

**PASTORAL SOCIAL CÁRITAS.
MENSAJE
XVII Congreso Latinoamericano y Caribeño.
IV Encuentro Continental**

“EN CRISTO, CONSTRUYENDO UNA NUEVA AMERICA PARA TODOS Y TODAS”

INTRODUCCION

1. Nos hemos reunido en la ciudad del Pilar, Argentina, del 11 al 16 de Octubre del 2010, 140 delegados y delegadas de todos los países de América Latina, del Caribe y de los Estados Unidos, para realizar en este querido país el XVII Congreso Latinoamericano y Caribeño de Cáritas y el IV Encuentro Continental de Pastoral Social-Cáritas. Nos han acompañado también representantes de Cáritas Internacional, Cáritas España, Cáritas Alemana, Cáritas Francia y del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), en la búsqueda de avanzar hacia una común identidad, misión y espiritualidad de Pastoral Social Cáritas en el Continente, asumiendo la conversión pastoral, para enfrentar los desafíos presentes en orden a construir una América para todas las personas.

ACCION DE GRACIAS

2. En sintonía y comunión con Aparecida y en el caminar de la Misión Continental, nuestro Congreso ha tenido como lema “En Cristo construyendo una América para Todos Y Todas”, lo que ha motivado en nosotros y nosotras la alabanza y la acción de gracias:
 - a) Alabamos a Dios por hacernos hijos e hijas suyos, por la dignidad humana que es un don pero también una tarea constante en medio de dificultades. Bendecimos a Dios por permitirnos entrar en el servicio de la caridad desde la fe en Jesucristo “rostro humano de Dios y rostro divino del hombre” (DA 107).
 - b) Alabamos a Dios por cada uno de nuestros países, sus etnias, sus culturas, por su gente y sus familias; muchas de nuestras naciones celebran en estos tiempos sus bicentenarios de independencia, el gran don de la libertad que debemos seguir construyendo y animando a través de las estructuras democráticas y del servicio comunitario de nuestras pastorales sociales Cáritas.
 - c) Bendecimos a Dios por los talentos, el empeño, el sacrificio y la decisión de hombres y mujeres para promover iniciativas y proyectos generadores de experiencias de desarrollo alternativo en el respeto a la persona humana y al medio ambiente, creando una nueva cultura de la biodiversidad.
 - d) Bendecimos a Dios por regalarnos a María como madre y compañera de camino en nuestras luchas por alcanzar la justicia, la paz, la equidad y el desarrollo sustentable e integral. Por la riqueza de tantas expresiones religiosas que han brotado del corazón de nuestros pueblos y culturas que hoy alaban a Dios con sus cantos y danzas, y que en esa alabanza expresan sus más sentidos anhelos y esperanzas.

GRITOS Y CLAMORES

3. En nuestro caminar por nuestro Continente hemos oído los gritos y los clamores de hermanos y hermanas que sufren pobreza e injusticias:

- a) Clamor por el empobrecimiento, la inequidad y la exclusión, por los nuevos rostros de la pobreza (Cf. DA 402).
- b) Clamor por un sistema económico que genera estructuras injustas y profundiza la inequidad.
- c) Clamor por la violación de los Derechos Humanos manifestados en: violencia armada y doméstica, secuestros, narcotráfico, crimen organizado, sicariato, limpieza social, trata y tráfico de personas.
- d) Clamor por los atentados contra el medio ambiente.
- e) Clamor por la corrupción política y social, que impide el verdadero desarrollo de nuestros pueblos.
- f) Clamor por los desplazamientos y las migraciones forzosas que generan desarraigo en la identidad nacional y familiar.

QUE PROVOCARON EN NOSOTROS ESTOS GRITOS

4. Estos clamores han provocado en nosotros y nosotras ver la realidad desde nuestro ser creyentes, tratando de hacer nuestra la mirada del buen samaritano, para sentir el dolor y el sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas, con un corazón compasivo. La realidad que hemos contemplado produce en nosotros indignación. No podemos permanecer indiferentes al ver a millones de hombres y mujeres, que sufren en carne viva la pobreza, la marginación y la exclusión. Contemplar sus rostros dolientes provoca en nosotros una conmoción interior, porque vemos en ellos a los nuevos crucificados de la historia. ¿Cómo puede suceder esto en un continente en el que la Iglesia Católica tiene una presencia relevante?. ¿Cómo puede ser que América Latina y El Caribe sea el Continente de Mayor desigualdad, agravando así el proceso de exclusión social?
5. Nos conmueve hasta las entrañas el sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas. Esta compasión, que hace nacer en nosotros y nosotras los sentimientos de Cristo, es un imperativo para nuestro compromiso eclesial y debe ser anuncio gozoso, fiel y creativo del gran amor con el que Dios nos ama.
6. También ha provocado en nosotros y nosotras la renovación de nuestra fe en Dios Uno y Trino, en un Padre que nos creó a su Imagen y semejanza, regalándonos un mundo como casa común para todos; en su Hijo Jesucristo que con su Evangelio nos ofrece el sentido pleno a toda vida humana y con su ejemplo y sacrificio nos presentó el camino que debemos recorrer; en la fuerza de su Espíritu, que reside en el interior de todo ser humano, dándole las posibilidades para luchar en su superación personal y en la búsqueda del bien común.
7. Renovamos nuestra fe en la persona humana, en su dignidad de hijos e hijas de Dios, en el poder de las comunidades, que conscientes de sus necesidades, se organizan con metas claras y decisión firme, para ser sujeto de su propio desarrollo.

INVITACION AL COMPROMISO

8. Desde nuestro Congreso queremos invitar a todos los hermanos y hermanas de América Latina y El Caribe a seguir trabajando por la construcción de una “América para todos y todas”, centrada en el amor y el respeto a la diversidad, y donde se construya en común una cultura de la vida y del progreso humano, espiritual y social.
9. Hoy la Iglesia nos pide entrar en una dinámica de renovación a través de la creatividad y conversión pastoral. Nuevos retos se nos imponen; por tanto, debe

haber una actitud permanente de apertura, de aprendizaje sabiendo que “la pastoral de la Iglesia no puede prescindir del contexto histórico donde viven sus miembros” (DA 367). Los nuevos desafíos exigen de todos nosotros una renovación personal, pastoral y eclesial.

10. Asumiendo esta conversión pastoral nos comprometemos a enfrentar los diversos y variados desafíos que se presentan hoy a la Iglesia y en particular a la Pastoral Social Caritas. Deseamos contribuir para que se haga realidad en nuestros pueblos el Reino de Dios en justicia social y caridad cristiana, promoviendo y valorando la dignidad humana, el valor supremo de cada hombre y mujer; igualmente queremos ratificar la opción preferencial por los pobres y excluidos, acompañándolos en sus luchas y contribuyendo para que se transformen en sujetos de su propio desarrollo. Es necesario seguir avanzando en la renovación de nuestra Pastoral Social Caritas para que cada día se consolide como un espacio de servicio en la caridad a nuestros hermanos y hermanas más necesitados y logremos sembrar en nuestro continente la globalización de la solidaridad con una espiritualidad de comunión.

DESAFIOS

11. Nos sentimos urgidos a seguir trabajando en:

- a) La renovación y mayor conciencia de nuestra espiritualidad, identidad y misión, como acción evangelizadora de la Iglesia.
- b) La construcción conjunta, integrada y coordinada de los trabajos en el área social, generando un proceso de comunicación que nos ayude a visualizarnos como cuerpo, compartiendo experiencias, instancias de formación y temáticas comunes.
- c) La capacidad de relación y diálogo con el mundo y articulación de esfuerzos con otros actores dentro y fuera de la Iglesia.
- d) La formación y capacitación de los agentes de pastoral a todos los niveles sobre la dimensión social de la fe y el compromiso del discípulo misionero y la Doctrina Social de la Iglesia.
- e) Asumir como propia la misión continental a la que nos llama el Documento conclusivo de Aparecida, misión para la vida digna, que junto a las tareas que la caridad nos exige, nos pide asumir como ciudadanos y ciudadanas en nuestras naciones, el compromiso por construir un orden social más justo y solidario.
- f) Continuar profundizando en la reflexión y el trabajo en perspectiva de Género, como eje transversal de todas nuestras acciones y estructuras pastorales.
- g) Trabajar en unión con toda la Iglesia en la creación y fortalecimiento de comunidades vivas y dinámicas que coordinen esfuerzo en la lucha contra la pobreza y la exclusión.
- h) Buscar un modelo de desarrollo alternativo que incluya la responsabilidad por una auténtica ecología, natural y humana, que nos permita incidir en la promulgación de políticas que garanticen la protección, conservación y restauración de la naturaleza.
- i) Fortalecer al Secretariado de Cáritas de América Latina y El Caribe (SELACC) en sus funciones y estructura organizativa, en comunión con el Departamento de Justicia y Solidaridad (DEJUSOL) del CELAM.
- j) Fortalecer las relaciones entre la Iglesia de América Latina y El Caribe con toda la Confederación, con base en una cooperación humana y fraterna, esta cooperación siempre debe respetar las instancias locales.
- k) Animar procesos de Participación Ciudadana e Incidencia política con miras a la construcción del Bien Común.

l) Promover una cultura de Gestión de riesgo y emergencia..

12. Ante estos desafíos queremos renovar nuestra condición de discípulos y discípulas de Jesucristo, cuyo distintivo es la caridad, que no es un sentimiento superficial, sino la fuerza interior que nos hace imitadores de quien nos amó primero. Pero queremos hacerlo al lado de María, la más perfecta discípula (Cf. DA 269), bajo la advocación de Nuestra Señora del Lujan, patrona de Argentina, a cuyos pies en su santuario depositamos nuestras reflexiones y acciones, y en quien ponemos nuestras esperanzas para que el trabajo que realizaremos hacia el futuro, lo hagamos confiados en su Hijo Jesucristo, camino, verdad y vida.(Jn 14,6)

Ciudad del Pilar, Argentina, a los quince días del mes de octubre del dos mil diez.

Participantes,